

# **LA DESAPARICIÓN DEL UNIVERSO**

Gary R. Renard

El Grano de Mostaza

## PRÓLOGO DEL EDITOR

Debería hacer que me examinara un psiquiatra. Cuando Gary Renard se puso en contacto conmigo para obtener una evaluación profesional del manuscrito que se convertiría en este libro, mis respuestas iniciales fueron perfectamente sensatas. En primer lugar, cuando Gary me dijo que su manuscrito tenía 150.000 palabras, le hice saber que ningún editor en su sano juicio publicaría tal manuscrito en un solo volumen. Tendría que dividirlo en dos o, mejor aún, corregirlo y retocarlo hasta convertirlo en un proyecto viable de menos de 100.000 palabras. Esto es lo que podía decirle sin ni siquiera ver el manuscrito.

Gary dijo que creía que ninguno de estos planteamientos era posible con lo que él había escrito, pero que se lo pensaría. Mientras tanto me preguntó si me importaría echar una ojeada al proyecto, que estaba constituido en gran parte por una serie de extensas conversaciones con dos «maestros ascendidos».

Entonces fue cuando me vino a la cabeza la segunda respuesta perfectamente sensata, que no me atreví a compartir con Gary:

*Oh, no —pensé— otro manifiesto lleno de música celestial de altos vuelos, escrito por algún desgraciado que cree que las voces que oye en su cabeza son manifestaciones divinas.* Durante las casi dos décadas que llevaba trabajando de periodista, corrector y editor en el campo de la espiritualidad alternativa, había visto más manuscritos apilados de ese tipo de basura de los que podía recordar. No pude evitar recordar una cita de San Juan de la Cruz quejándose de los escribas engañosos de su propia época: «Esto ocurre muy comúnmente, y muchas personas se dejan engañar por ello pensando que han alcanzado un alto grado de oración y han recibido comunicaciones de Dios. Entonces, o bien lo escriben o hacen que otros lo escriban, y acaba no siendo nada, algo carente de

toda sustancia o virtud, que sólo sirve para animar en ellos la vanidad.»

Pero este tipo, Renard, estaba dispuesto a pagar por una crítica completa de su obra; eso actuaba a su favor. Había aprendido leyendo incontables críticas literarias que uno siempre puede encontrar *algo* útil que decir sobre el trabajo de un escritor, algún tipo de «crítica constructiva» que no hará mucho más que fomentar la vanidad del aspirante a escritor. De modo que dije que sí, que me mandase su proyecto de libro y que yo lo examinaría detenida y amablemente.

No había avanzado mucho en el manuscrito cuando me alegré de no haber compartido mi segunda respuesta privada con Gary, porque eso habría significado tener que tragarme mis palabras. Por más extraña que pareciera su historia a nivel superficial, era, no obstante, sorprendentemente legible, incluso cautivadora. Las conversaciones que Gary había grabado con sus inesperados e inusuales instructores espirituales, Arten y Pursah, eran inteligentes, divertidas, y libres de la pseudo-profundidad pegajosa que yo esperaba de un material «inspirado». Además, el trabajo no parecía ir en el sentido de favorecer la vanidad de Gary. De hecho, sus compañeros del más allá se burlaban de él sin miramientos por ser un haragán y un listillo, aunque también le daban muchos ánimos para seguir adelante con su disciplina espiritual.

Los lectores pronto descubrirán que esta disciplina se ha dado a conocer a millones de personas de todo el mundo en la moderna guía espiritual llamada *Un Curso de Milagros* (UCDM). Sin duda, Gary contactó conmigo por los trabajos que yo había publicado en relación con el Curso, incluyendo el libro que sirvió para lanzar mi empresa editorial: *The Complete Story of the Course* [*La historia completa del Curso*], una revisión periodística de la historia de estas enseñanzas, de sus principales maestros y propagadores, así como de sus críticos y de algunas controversias que ha generado. También es posible que Gary se pusiera en contacto conmigo por haber captado inconscientemente nuestras similitudes psicológicas. Aunque de ningún modo soy un holgazán como el señor Renard, ciertamente reconozco mi tendencia a ser un listillo.

Como guía de enseñanza complementaria de los principios del Curso, el manuscrito de Gary tenía otra característica notable: no hacía absolutamente ninguna concesión en su compromiso con la filosofía espiritual «puramente no dualista» de *Un Curso de Milagros*, y su credo, internamente activo, de perdonar, perdonar y seguir perdonando hasta que el perdón se convierte en un hábito mental veinticuatro horas

al día y siete días a la semana. Si bien ha habido un puñado de libros de mucho éxito basados en los principios del Curso, los más populares son también los que más han diluido sus principios, mezclándolos frecuentemente con otras nociones más apetitosas de la Nueva Era y de la autoayuda. Me impresionó que el manuscrito de Gary fuera fiel tanto al núcleo metafísico como a la exigente disciplina mental del Curso, expresándose por lo general en términos absolutamente libres de ambigüedad. Fueran quienes fueran, y vinieran de donde vinieran, estaba claro que Arten y Pursah no eran cómplices del último insípido taller de Iluminación en un Fin de Semana.

Así, a medida que leía el manuscrito por primera vez, iba empezando a sentir que, después de todo, merecía ser publicado, aunque se iban acumulando más pegas contra él de las que había previsto originalmente. Sin duda era demasiado largo; además, estaba escrito en un formato de conversación a tres al que se negarían decididamente la mayoría de los editores convencionales; y finalmente, reivindicaba unos orígenes metafísicos que lo relegarían al reino de la Nueva Era, aunque el texto era demasiado serio para buena parte de ese público. Había demasiados puntos de potencial controversia —históricos, religiosos, metafísicos, psicológicos y políticos— y el texto requería demasiada confrontación consigo mismo para el tipo de lector acostumbrado a descripciones paso a paso destinadas a hacerle sentirse mejor, descripciones que podían ser digeridas rápidamente y olvidadas en cuanto la siguiente panacea espiritual de gran difusión llegara a los estantes de las librerías.

Como mi cometido profesional consistía en evaluar el manuscrito de Gary para ayudarlo a encontrar un editor, me di cuenta de que no podía pensar ni en una sola empresa editorial, grande o pequeña, que estuviera dispuesta a asumir un proyecto así, resistiéndose al muy lógico impulso de dividirlo, cuadricularlo y «convencionalizarlo». Los contactos con Gary habían dejado claro que buscaba un editor que preservara este trabajo en su totalidad, manteniendo tanto su formato como su consistencia temática. Por mucho que me devanaba los sesos, no podía pensar en ningún editor que estuviera dispuesto a asumir todos los riesgos para garantizar su integridad.

Excepto uno.

Por eso debería someterme a un examen para ver si estoy en mi sano juicio. Maldita sea, ni siquiera creo en los maestros ascendidos... en gran medida porque ninguno de ellos se ha presentado en mi es-

trecho (característica que tengo asumida) campo de visión. A pesar de todo el bien que *Un Curso de Milagros* ha traído a mi vida, siempre he sentido ambivalencia hacia su presunta autoría espiritual. Por chocante que pueda parecer a otros estudiantes de UCDM, nunca me ha importado si Jesucristo ha tenido algo que ver con él. He verificado la autenticidad del Curso porque *funciona*, porque ha creado cambios drásticos y positivos en mi vida y en las vidas de muchas personas que he conocido y a las que he entrevistado, pero *no* porque afirme proceder de una fuente divina. En realidad, esta actitud mía está en armonía con Arten y Pursah, que en este libro recuerdan repetidamente a Gary que lo que cuenta siempre es la verdad inherente al propio mensaje, y no lo especiales que puedan ser los mensajeros.

Curiosamente, el mensaje de este libro me llegó en el momento justo para poder retomar con renovado brío el estudio del Curso, que había entrado en una fase de fatiga porque estaba empezando a quedarme demasiado fascinado con la historia de UCDM como fenómeno social en el llamado «mundo real». Varios años de reportajes sobre controversias relacionadas con sectas y derechos de autor me habían distraído de practicar la disciplina en sí. Mientras leía el manuscrito de Gary, seguía pensando: «Oh, *eso* era lo que el Curso quería decir», o «lo había olvidado», o «el perdón... ¿me pregunto si perdonar es tan eficaz?».

Cuando me aproximaba al final del manuscrito, me di cuenta de que este texto estaba funcionando para mí tal como los maestros de Gary querían que funcionara para él y para futuros lectores: como un intenso curso de repaso sobre la espiritualidad del futuro. Lo digo de esta manera porque *Un Curso de Milagros*, a pesar de que su público ha crecido rápidamente desde su publicación en 1976, tiene comparativamente pocos seguidores, y pienso que podría seguir así durante generaciones. Su metafísica es demasiado diferente de lo que cree el resto del mundo, y su disciplina transformadora es demasiado exigente para que pueda convertirse en la base de un movimiento espiritual de masas durante mucho tiempo. Sin embargo, como predicen los maestros de Gary, siento que su momento llegará.

Aunque el Curso puede parecer absolutista e inflexible, una de las gracias que lo salva es que afirma ser sólo una versión de un «currículum universal», y generalmente respalda la sabiduría innata de las demás tradiciones espirituales y psicológicas del mundo. Sin embargo, también afirma que el estudiante serio progresará más rápidamente si-

guiendo este camino que por cualquier otro método. Mi pragmatismo espiritual me lleva a apreciar esta virtud del Curso.

De hecho, el Curso indica periódicamente que el reconocimiento y el cumplimiento continuado de la tarea de perdonar ahorrará «miles de años» en el proceso de desarrollo espiritual. Como nunca he hecho una gran inversión en la idea de la reencarnación, no sé muy bien qué conclusión extraer de *eso*. He tenido la curiosa sensación de ahorrarme mucho sufrimiento futuro por las decisiones tomadas bajo la influencia de UCDM, decisiones que implican el abandono del resentimiento habitual, de la ira debilitante y del miedo autolimitador.

Antes de conocer el Curso, decididamente yo no estaba en el camino hacia una sabiduría tan práctica y sublime. Corría hacia ese peculiar libro azul cuando más lo necesitaba, y me alegra poder decir que no soy el único que se ha beneficiado de mi encuentro aparentemente casual con esta enseñanza milagrosa. Estoy seguro de que no habría llegado de manera útil a miles de lectores con mis propios libros si no me hubiera sometido a la disciplina del Curso.

Cuando vaya a visitar al psiquiatra, creo que le diré que acabé publicando *La Desaparición del Universo* porque quería ayudar a propiciar más encuentros casuales con una sabiduría tan profunda y pragmática. Este libro no sustituye a *Un Curso de Milagros*, pero confío en que sirva a muchos como animada visión previa o como revisión radical de los principios fundamentales de esa enseñanza. Los lectores a quienes no les importe el Curso seguirán encontrando aquí mucho material para reírse, discutir y maravillarse. Si te ocurre como a mí, descubrirás que no es en absoluto lo que esperabas, pero sin duda es un viaje fascinante. Como dirían Arten y Pursah: ¡Que lo pases bien!

D. PATRICK MILLER  
Fundador de Fearless Books  
Enero de 2003

## NOTA DEL AUTOR Y RECONOCIMIENTOS

Mientras vivía en una zona rural del estado de Maine, fui testigo de una serie de apariciones «en carne y hueso» de dos maestros ascendidos llamados Pursah y Arten, que acabaron identificando entre sus reencarnaciones anteriores aquellas en las que habían sido Santo Tomás y San Tadeo. (A pesar del mito popular, las vidas en las que fueron dos de los primeros discípulos de Jesús no fueron las últimas.)

Mis visitantes *no* se manifestaron para repetir algunas de las trivialidades en las que posiblemente muchas personas ya creen. Más bien, me revelaron nada menos que los secretos del universo, discutieron el verdadero propósito de la vida, hablaron detalladamente del *Evangelio de Tomás*, y clarificaron contundentemente los principios de un sobresaliente documento espiritual que se está extendiendo por el mundo para dar lugar a la nueva manera de pensar que prevalecerá en el nuevo milenio.

Para obtener beneficios de la información contenida en este libro no es esencial que creas que estas apariciones tuvieron lugar. No obstante, puedo garantizarte que es extremadamente improbable que este libro haya sido escrito por un hombre como yo, sin experiencia ni preparación, de no haber sido por la inspiración de estos maestros. En cualquier caso, dejo en manos del lector que piense lo que desee respecto a los orígenes del libro.

Personalmente creo que *La Desaparición del Universo* puede ser una lectura útil que ahorrará tiempo a las personas de mente abierta que estén en el camino espiritual. Después de experimentar este mensaje podría serte imposible —como lo ha sido para mí— volver a mirar del mismo modo tu vida o el universo.

El texto siguiente relata una serie de hechos acaecidos entre di-

ciembre de 1992 y diciembre de 2001. Estos encuentros se presentan en el marco de un diálogo en el que intervienen tres participantes: Gary (ése soy yo), y *Arten y Pursah*, los dos maestros ascendidos que se me aparecieron en persona. Mi narración de los acontecimientos no está introducida por ningún símbolo particular a menos que interrumpa el diálogo, en cuyo caso simplemente he puesto «Nota». Las numerosas palabras que verás en cursiva indican énfasis por parte del orador. Por favor, ten en cuenta que no he cambiado sustancialmente el diálogo, aunque me ha sido difícil revisar el material y tolerar algunas de las cosas inmaduras y de los juicios que hice a lo largo del período que abarca este libro. Mirando atrás, me doy cuenta de que sólo durante los últimos capítulos estaba practicando verdaderamente el perdón.

Aunque en estas páginas hay afirmaciones hechas por los maestros que al leerlas pueden parecer duras o críticas, he sido testigo de que su *actitud* siempre incluía la delicadeza, el buen humor, la humildad y el amor. Como analogía puedo decir que un buen padre a veces sabe que es necesario corregir al niño con firmeza y de una manera que pueda comprender, pero la motivación subyacente de tal corrección siempre es de naturaleza positiva. De modo que si parece que estas conversaciones llegan a puntos de cierta dureza, debe recordarse que Arten y Pursah me están hablando deliberadamente de un modo que puedo entender con el propósito de conducirme gradualmente hacia el propósito de sus enseñanzas. Pursah comentó que su estilo estaba diseñado para hacer que yo les prestara atención. Tal vez esto lo dice todo.

He puesto todo mi esfuerzo en que este libro salga bien, pero no soy perfecto y este libro tampoco lo es. De hecho, si hay errores en estos capítulos puedes estar seguro de que son míos y de que no fueron cometidos por mis visitantes. Asimismo, en pro de la transparencia absoluta, siento que antes debo decir que he ampliado algunas de estas conversaciones con diálogos que recordé posteriormente. Hice esto contando con las bendiciones y los ánimos de Arten y Pursah, y algunas de sus instrucciones destinadas a mi persona han sido incluidas en las conversaciones. Así, este libro debe ser considerado un proyecto personal que fue iniciado y dirigido por ellos, incluso en esas ocasiones puntuales en que no es una transcripción literal de nuestros encuentros.

Las referencias a *Un Curso de Milagros*, incluyendo las citas intro-

ductorias de cada capítulo, están anotadas e incluidas en un índice al final del libro. Quiero expresar una gratitud ilimitada a la Voz del Curso, cuya verdadera identidad se discute aquí.

También quiero expresar mi profundo aprecio a las personas siguientes por muchos años de apoyo y conversaciones útiles: Chaitanya York, Eileen Coyne, Dan Stepenuck, Paul D. Renard, Karen Renard, Glendon Curtis, Louise Flynt, Ed Jordan, Betty Jordan, Charles Hudson y Sharon Salmon.

Finalmente, aunque no estoy asociado con ellos, me gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincera gratitud a Gloria y Kenneth Wapnick, creadores de la Fundación para *Un Curso de Milagros* en Temecula (California), en cuyo trabajo se basa buena parte de esta obra. El lector verá que mis visitantes sugirieron que también debería hacerme alumno de los Wapnick, y este libro no puede dejar de reflejar todas mis experiencias de aprendizaje.

Las ideas aquí contenidas son la interpretación personal y la comprensión del autor, y no están necesariamente respaldadas por el poseedor de los derechos de autor de *Un Curso de Milagros*.

GARY R. RENARD

Hay quienes han llegado a Dios directamente,  
al haber dejado atrás todo límite mundano y  
al haber recordado perfectamente  
su propia Identidad. A éstos se les podría llamar  
Maestros de los maestros porque, aunque ya no se les puede ver,  
todavía se puede invocar su imagen.  
Y aparecerán en el momento y lugar donde puede ser  
de utilidad que lo hagan.  
A quienes su aparición les podría atemorizar, les dan sus ideas.  
Nadie puede invocarlos en vano.  
No hay nadie de quien ellos no sean conscientes<sup>1</sup>.

—*Un Curso de Milagros*

## PRIMERA PARTE

# UN SUSURRO EN TU SUEÑO

## 1. ARTEN Y PURSAH APARECEN

La comunicación no se limita únicamente a la pequeña gama de canales que el mundo reconoce<sup>2</sup>.

Durante la semana de Navidad de 1992, me di cuenta de que las circunstancias de mi vida y mi estado mental habían ido mejorando lentamente a lo largo del último año. La Navidad anterior las cosas no me habían ido bien. Me había sentido muy descontento por la aparente penuria de mi vida. Aunque había logrado cierto éxito como músico profesional, no conseguí ahorrar mucho dinero. Ahora me esforzaba en mi nueva profesión de intermediario financiero, y tenía abierto un pleito contra un amigo y antiguo socio comercial que, en mi opinión, me había tratado injustamente. Entre tanto, aún estaba recuperándome de una quiebra financiera ocurrida cuatro años antes, resultado de la impaciencia, de gastar despreocupadamente y de inversiones aparentemente buenas que luego salieron mal. No lo sabía, pero estaba en guerra conmigo mismo, e iba perdiendo. Entonces tampoco sabía que prácticamente todo el mundo está en guerra y va perdiendo, aunque parezca que van ganando.

De repente, algo cambió en lo más profundo de mí. Durante trece años había estado en una búsqueda espiritual en la que había aprendido muchas cosas sin tomarme el tiempo necesario para aplicar las lecciones recibidas, pero ahora me sobrevino una nueva certeza. *Las cosas tienen que cambiar, pensé. Tiene que haber un modo mejor de hacer las cosas.*

Escribí al amigo al que estaba demandando y le informé de que iba a abandonar la acción legal para empezar a retirar conflictos de mi vida. Él me llamó y me dio las gracias, y así empezamos a reconstruir

nuestra antigua amistad. Más adelante supe que este mismo tipo de situación se había repetido, de distintas formas, miles de veces durante las décadas anteriores: personas en conflicto habían empezado un proceso de dejar atrás sus armas para rendirse a una sabiduría mayor que tenían en su interior.

A partir de ahí empecé a tratar de activar el perdón y el amor, tal como los comprendía entonces, en las situaciones que afrontaba cotidianamente. Obtuve algunos buenos resultados, pero también me topé con serias dificultades, especialmente cuando alguien sabía provocarme en mis zonas más sensibles. Pero al menos parecía que estaba empezando a cambiar de dirección. Durante este período empecé a notar pequeños estallidos de luz en el rabillo del ojo, o que se producían en torno a ciertos objetos. Estos estallidos luminosos no ocupaban todo mi campo de visión, sino que se concentraban en ciertas áreas concretas. No entendí su significado hasta que se me explicó posteriormente.

A lo largo de aquel año de cambio recé regularmente a Jesús, el profeta de sabiduría a quien admiraba más que a ningún otro, para que me ayudara. Sentía una misteriosa conexión con él, y en mis oraciones solía decirle cuánto desearía volver dos mil años atrás y ser uno de sus seguidores para poder aprender de él en persona.

Durante la semana de Navidad de 1992, mientras meditaba en el salón de mi casa en aquella zona rural del estado de Maine, me ocurrió algo excepcional. Estaba solo porque trabajaba en casa y mi esposa, Karen, trabajaba en Lewiston. Como no teníamos hijos disfrutaba de un entorno muy tranquilo, salvo algún ladrido ocasional de nuestro perro, Nupey. Cuando volví de la meditación abrí los ojos y me quedé anonadado al comprobar que no estaba solo. Con la boca abierta, aunque no salió de ella ningún sonido, miré fijamente hacia el otro lado del salón, viendo a un hombre y una mujer que estaban sentados en mi sofá, mirándome directamente, con sus amables sonrisas y unos ojos lúcidos y penetrantes. No había en ellos nada que me resultara amenazador; de hecho, tenían un aspecto extraordinariamente pacífico que me tranquilizó. Mirando hacia atrás, me pregunto por qué no tuve más miedo, dado que estas personas, de apariencia muy sólida, parecían haberse materializado de la nada. Aun así, la primera aparición de los que pronto se convertirían en mis amigos fue tan surrealista que, de algún modo, el miedo no parecía una reacción apropiada.

Las dos personas parecían tener en torno a los treinta años y su as-

pecto era muy saludable. Su indumentaria era elegante y contemporánea. No se parecían en nada al aspecto que yo hubiera atribuido a los ángeles, los maestros ascendidos o cualquier otro tipo de ser divino. No tenían luz ni auras brillantes a su alrededor. Uno podría haberlos visto cenando en un restaurante sin prestarles más atención. Ahora no podía evitar pensar que estaban sentados en mi sofá, y me di cuenta de que miraba más a la atractiva mujer que al hombre. Percibiéndolo, ella habló primero.

**PURSAH:** Hola, querido hermano. Puedo ver que estás anonadado, pero no tienes miedo. Yo soy Pursah, y éste es nuestro hermano Arten. Aparecemos ante ti como símbolos cuyas palabras facilitarán la desaparición del universo. Digo que somos símbolos porque *cualquier cosa* que parece tomar forma es simbólica. La única verdadera realidad es Dios o espíritu puro, que en el Cielo son sinónimos, y Dios o puro espíritu no tiene forma. Por tanto, en el cielo no existen conceptos como masculino y femenino. Cualquier forma experimentada en el falso universo de la percepción —incluyendo tu propio cuerpo— debe, por definición, ser un símbolo de otra cosa.

Este es el verdadero significado del segundo mandamiento: «No crearás ninguna imagen de Mí.» La mayoría de los eruditos bíblicos han considerado que este mandamiento particular era un misterio. ¿Por qué no querría Dios que

**Aparecemos ante ti como  
símbolos cuyas palabras  
facilitarán la desaparición  
del universo.**

te formarás ninguna imagen de Él? Moisés pensó que la idea era librarse de la idolatría pagana. El verdadero significado es que no deberías formarte ninguna imagen de Dios porque Dios no *tiene* imagen. Esta idea es importante para lo que diremos más adelante.

**GARY:** ¿Te importaría volver a repetir eso?

**ARTEN:** Iremos repitiendo las cosas las veces que sean necesarias para que vayas entendiéndolas, Gary, y una de las cosas que notarás es que te hablaremos en tu propio estilo de lenguaje. De hecho, te vamos a decir las cosas sin rodeos. Pensamos que eres lo bastante adulto para entenderlo, y no hemos venido aquí a perder el tiempo. Has pedido ayuda a Jesús. Él habría estado muy contento de venir a ti personalmente, pero no es eso lo que se requiere ahora mismo. Nosotros somos sus representantes. A propósito, la mayor parte del tiempo nos referiremos a Jesús llamándolo «J». Tenemos su permiso para hacerlo y cuando llegue el mo-

mento, te explicaremos por qué lo hacemos así. Tú querías saber cómo era estar allí, con él, hace dos mil años. Nosotros estuvimos allí y nos alegrará contártelo, aunque te sorprenderá saber que tiene más ventajas ser alumno suyo en el presente que entonces. Una de las cosas que vamos a hacer es plantearte desafíos del mismo modo que J nos los planteaba repetidamente a nosotros, tanto en el pasado como en lo que tú denominas el futuro. No vamos a ser tolerantes contigo ni te vamos a decir lo que quieres oír. Si quieres que te traten entre algodones, vete a un parque infantil. Si estás dispuesto a ser tratado como un adulto que tiene derecho a saber por qué a la larga no puede funcionar nada en el universo, entonces iremos directamente al grano. Aprenderás tanto la causa de esta situación como el modo de salir de ella. ¿Qué dices?

**GARY:** No sé qué decir.

**ARTEN:** Excelente. Esa es una buena característica en un estudiante, siendo otra característica igualmente notable el deseo de aprender. Sé que lo tienes. También sé que no te gusta mucho hablar. Eres el tipo de persona que podría pasar años recluida en un monasterio sin decir palabra. Además, tienes una memoria excepcional, algo que te será útil más adelante. De hecho, lo sabemos todo respecto a ti.

**GARY:** ¿Todo?

**PURSAH:** Sí, todo. Pero no estamos aquí para juzgarte, de modo que no tiene sentido ocultar cosas ni sentirse avergonzado. Estamos aquí simplemente porque es útil para nosotros aparecer ahora mismo. Aprovechate de nosotros mientras puedas. Plantea las preguntas que te vengan a la cabeza. Te estabas preguntando por qué tenemos este aspecto. La respuesta es que nos gusta integrarnos allí donde vamos. Asimismo, vamos vestidos como seglares porque no somos representantes de ninguna religión ni denominación particular.

**GARY:** ¿Entonces no sois Testigos de Jehová? Porque ya les he dicho que no quiero formar parte de ninguna iglesia organizada.

**PURSAH:** Ciertamente somos testigos de Dios, pero los Testigos de Jehová están de acuerdo con la antigua creencia de que, salvo un selecto grupo que estará con Él, el Reino de Dios se hará realidad sobre la Tierra con la gente en sus cuerpos de gloria, y eso no es lo que nosotros enseñamos. Podemos estar en desacuerdo con las creencias de otros, pero no les juzgamos y respetamos el derecho de todo el mundo a creer lo que quiera.

**GARY:** Eso está muy bien, pero no sé si me gusta esta idea de que en el Cielo no exista lo masculino ni lo femenino.

**PURSAH:** En el Cielo no hay diferencias ni cambios. Todo es constante. Sólo así puede ser fiable en lugar de caótico.

**GARY:** ¿Y eso no resulta un tanto aburrido?

**PURSAH:** Deja que te pregunte algo, Gary. ¿Es aburrido el sexo?

**GARY:** No en mi opinión.

**PURSAH:** Bien, imagina el clímax del perfecto orgasmo sexual, sólo que ese orgasmo no se detiene nunca. Sigue adelante eternamente, sin reducir su poderosa e inmaculada intensidad.

**GARY:** Tienes mi atención.

**PURSAH:** El acto sexual físico ni siquiera se acerca a la increíble dicha del Cielo. Sólo es una pobre imitación de la unión con Dios. Es un falso ídolo, hecho para fijar tu atención en el cuerpo y en el mundo, que ofrece una compensación suficiente para que sigas volviendo a por más. Es muy similar a un narcótico. El Cielo, por otra parte, es un éxtasis perfecto e indescriptible que nunca cesa.

**GARY:** Eso suena genial, pero no explica todas esas experiencias del otro lado que tiene la gente: viajes astrales, experiencias de cercanía a la muerte, comunicaciones con difuntos y cosas de esa naturaleza.

**ARTEN:** Lo que llamas este lado y el otro lado son en realidad las dos caras de la misma moneda ilusoria. Es todo el universo de la percepción. Cuando parece que tu cuerpo se detiene y muere, tu mente sigue adelante. Te gusta ir al cine, ¿verdad?

**GARY:** Todo el mundo tiene alguna afición.

**ARTEN:** Cuando realizas una transición de un lado a otro, bien sea de esta vida a la vida eterna o de vuelta otra vez al cuerpo, es como salir de una película y entrar en otra. Sólo que estas películas se parecen más a las películas de realidad virtual que la gente verá en el futuro, en las que cada cosa parecerá completamente real, pues incluirán el sentido del tacto.

**GARY:** Esto me recuerda a ese artículo que leí sobre una máquina en un laboratorio del Instituto Tecnológico de Massachussets. El artículo dice que introduces el dedo y puedes sentir cosas que no están allí. ¿Es éste el tipo de tecnología del que estás hablando?

**ARTEN:** Sí, la mayoría de los inventos imitan algún aspecto del modo en que opera la mente. Volviendo al ciclo de nacimiento y muerte, cuando parece que vuelves a nacer en un cuerpo físico, te olvidas de todo, o al menos de la mayor parte. Todo es un truco de la mente.

**GARY:** ¿Estás tratando de decirme que la totalidad de mi vida está en mi cabeza?

**ARTEN:** Todo está en tu mente.

**GARY:** ¿Mi cabeza está en mi mente?

**ARTEN:** Tu cabeza, tu cerebro, tu cuerpo, tu mundo, todo tu universo, cualquier universo paralelo y cualquier otra cosa que pueda ser percibida son proyecciones de la mente. Todas ellas son símbolos de un único pensamiento. Más adelante te contaremos cuál es ese pensamiento. Y un modo aún mejor de pensar en esto es considerar que tu universo es un sueño.

**GARY:** Parece muy sólido para ser un sueño, amigo mío.

**ARTEN:** Más adelante te contaremos por qué parece tan sólido, pero antes necesitas tener más datos. No nos adelantemos demasiado. Lo que Pursah está tratando de imprimir en ti es que nadie te está pidiendo que renuncies a mucho a cambio de nada. En realidad es lo contrario. Al fin te darás cuenta de que no estás renunciando a nada a cambio de todo: un estado tan alegre e impresionante que es imposible de describir en palabras. No obstante, para alcanzar ese estado de ser debes estar dispuesto a someterte a un difícil proceso de corrección a cargo del Espíritu Santo.

**GARY:** Esta corrección de la que hablas, ¿tiene algo que ver con lo «políticamente correcto»?

**PURSAH:** No. Lo políticamente correcto, por muy bienintencionado que sea, sigue siendo un ataque a la libertad de expresión. Comprobarás que somos muy libres en nuestras expresiones. Nosotros no usamos la palabra *corrección* de la manera habitual, porque corregir algo suele significar arreglarlo y conservarlo. Cuando el falso universo deje de ser corregido por el Espíritu Santo, dejará de parecer que existe.

Digo que ya no *parecerá* existir porque en realidad no existe. El verdadero universo es el Universo de Dios, el Cielo, y el Cielo no tiene absolutamente nada que ver con el falso universo. Sin embargo, hay un modo de *mirar* a tu universo que te ayudará a retornar a Dios, a tu verdadero hogar.

**GARY:** Estás hablando del universo como si fuera algún tipo de error. Pero la Biblia dice que Dios creó el mundo, y casi todo el mundo cree que lo hizo, por no hablar de todas las religiones mundiales. Mis amigos y yo pensamos que Dios creó el mundo para poder conocerse experimentalmente, y supongo que ésta es una creencia Nueva Era muy extendida. ¿No creó Dios la polaridad, la dualidad y todas las oposiciones sujeto-objeto del mundo?

**PURSAH:** En una palabra, no. Dios no creó la dualidad, y Él *no* creó el mundo. Si lo hubiera hecho, sería el autor de «un cuento contado por un idiota», tomando prestada la descripción que Shakespeare hace de la vida. Pero Dios no es un idiota. Te lo demostraremos. Él sólo puede ser una de dos cosas. O bien Él es Amor perfecto, como dice la Biblia cuando tropieza momentáneamente con la verdad, o es un idiota. No puede ser las dos cosas a la vez. J tampoco era un idiota, porque no se dejó confundir por el falso universo. Te contaremos más cosas de él, pero no esperes la versión oficial. ¿Recuerdas la historia del hijo pródigo?

**GARY:** Claro. Bueno, no me vendría mal que me la recordaras.

**PURSAH:** Toma tu Nuevo Testamento y léenlos; después te explicaremos algo. Pero omite el último párrafo.

**GARY:** ¿Por qué debería omitir el último párrafo?

**ARTEN:** Fue añadido posteriormente, después de que la historia circulase por transmisión oral. Entonces fue cambiada todavía más por el doctor que escribió el libro de Lucas y el Libro de los Hechos.

**GARY:** De acuerdo. De momento os concedo el beneficio de la duda. ¿Es suficientemente buena esta versión estándar revisada?

**ARTEN:** Sí, es práctica. Ve a Lucas, 15:11.

**GARY:** De acuerdo, ahora está hablando de Jesús, ¿verdad?

**ARTEN:** Sí. J no habla mucho en la Biblia y, cuando lo hace, las citas suelen estar equivocadas. Fue citado y entendido equivocadamente desde el principio por todos, incluyéndonos a nosotros mismos. Nosotros le comprendíamos mejor que la mayoría, pero aún nos quedaba mucho por aprender. Ahora te estamos hablando con la ventaja del aprendizaje adquirido. Pero lo más frecuente era que estas citas erróneamente atribuidas a J tuvieran como fin las novelas individuales en que acabaron convirtiéndose los Evangelios convencionales. Eran las historias populares de aquel tiempo. J no dijo muchas de las cosas que se le atribuyen en esos libros, pero dijo algunas de ellas, del mismo modo que no hizo la mayoría de las cosas que se le atribuyen en esos libros, aunque hizo algunas.

**GARY:** ¿Quieres decir que es como una de esas películas en las que

**Corregir algo  
generalmente significa  
arreglarlo y conservarlo.  
Cuando el falso universo  
deje de ser corregido por  
el Espíritu Santo, dejará  
de parecer que existe.**

dicen que algo está basado en una historia real pero la mayor parte es inventado?

**ARTEN:** Sí, muy bien. La otra mitad del Nuevo Testamento procede casi enteramente del apóstol Pablo, a quien le gustaba mucho agradar a las masas, aunque en realidad no enseñaba lo mismo que «J». Ninguno de los autores de la Biblia conoció a J, excepto el autor del evangelio de Marcos, que sólo era un niño cuando le conoció. Mira el Apocalipsis. Parece una historia de Stephen King. Imagina que retrata a J como un líder guerrero montado en un corcel blanco y llevando una túnica manchada de sangre. No, él *no* es un guerrero espiritual, término que es el mayor oxímoron imaginable.

**GARY:** Una pregunta más antes de la historia, si no te importa.

**PURSAH:** Adelante. No tenemos prisa.

**GARY:** ¿Esta idea de que Dios no creó el mundo no es una creencia gnóstica?

**ARTEN:** El principio ciertamente no se originó en los gnósticos, que lo tomaron de otras filosofías y religiones. En lo que atañe a las sectas gnósticas, tenían razón al creer que Dios no creó esta excusa de mundo, pero cometieron el mismo error que casi todos los demás: hicieron que el mundo erróneamente creado fuera psicológicamente real para ellos. Lo vieron como un mal que debían despreciar. J, por su parte, veía el mundo como lo ve el Espíritu Santo: una oportunidad perfecta para el perdón y la salvación.

**GARY:** De modo que en lugar de resistir al mundo, ¿debería buscar el modo de usarlo como una oportunidad para volver a casa?

**PURSAH:** Exactamente. Buen chico. J solía decir: «Habéis oído que se solía decir “ojo por ojo y diente por diente”. Pero yo os digo: no te resistas a aquel que crees malo.» Esto no sólo era una refutación directa y chocante de las antiguas escrituras, sino que también es la respuesta a la pregunta que acabas de plantear. Para demostrar todavía más la actitud de J, ¿por qué no lees esa historia ahora?

**GARY:** De acuerdo. Creo que estoy un poco oxidado en esto de leer las Escrituras, pero ahí va.

Había un hombre que tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: «Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.» Y él repartió su herencia entre ellos. Pocos días después, el hijo menor tomó todo lo que le pertenecía y emprendió un viaje a un país lejano, y allí malgastó sus propiedades viviendo como un libertino. Y cuando lo había gasta-

do todo, una gran hambruna asoló aquella tierra, y él empezó a pasar necesidad. De modo que se unió a uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.» Y levantándose fue hacia su padre. Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.» Pero el padre dijo a sus siervos: «Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponédle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, sacrificadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado.» Y comenzaron la fiesta.

**ARTEN:** Gracias, Gary. La historia sigue siendo muy coherente, aunque te aseguro que sonaba mucho mejor en arameo. Por supuesto, J estaba usando los símbolos del público para el que hablaba, pero, aun así, hay mucho que aprender viendo esta historia con ojos nuevos.

Lo primero que tienes que entender es que al hijo no le echaron de casa; era lo suficientemente loco e inocente para pensar que se podía ir y que le iría mejor por su cuenta. Esta fue la respuesta de J al mito del Jardín del Edén. Dios no os expulsó del paraíso, y Él no es responsable en ningún sentido, modo o forma de vuestra experiencia de estar separados de Él.

El siguiente punto del que debes darte cuenta es que el Hijo empleó sus recursos limitados y empezó a pasar penalidades, una condición que no existe en el Cielo. Al estar aparentemente separado de su Fuente, ahora estaba experimentando necesidad por primera vez. Exploraremos este tema contigo cuando consideremos que es apropiado. Una vez más, decimos que parecía estar distanciada de su Fuente porque estamos hablando de algo que sólo *pareció* ocurrir, pero que en realidad no ocurrió. Entendemos que éste es un concepto difícil, y volveremos a él ocasionalmente.

Ahora que el Hijo pasa penalidades, intenta llenar su vacío uniéndose a otro ciudadano de aquel país. Esto es un símbolo de tratar de resolver tus problemas fuera de ti mismo, implicando invariablemen-

te algún tipo de relación especial. Estos intentos interminables y desesperados de hallar una solución mediante la búsqueda externa continúan hasta que llegas a ser como el Hijo pródigo *cuando vuelve en sí*. Entonces se da cuenta de que la única solución significativa a su problema es volver a la casa de su Padre, y hacer eso se vuelve más importante para él que ninguna otra cosa en el mundo.

Aquí llegamos al punto más importante de la historia: el contraste entre lo que el Hijo ha llegado a creer respecto a sí mismo y lo que el Padre sabe que es cierto. El Hijo piensa que él ha pecado y que no merece ser llamado Hijo de su Padre. Pero el Padre amoroso no quiere oír nada de esto. No está iracundo ni desea vengarse, y no tiene el menor interés en castigar a su Hijo. ¡Así es realmente Dios! Él no piensa como los humanos porque Él no es una persona. La historia es metafórica. El Amor de Dios *corre* a encontrarse con Su Hijo. Dios sabe que su Hijo es eternamente inocente, porque Él es Su Hijo. Nada de lo que parezca ocurrir puede cambiar nunca ese hecho. El Hijo pródigo ahora vuelve a la vida. Ya no está perdido en sueños de escasez, destrucción y muerte. Es la hora de celebrarlo.

**GARY:** No es que lo que dices no tenga sentido, pero se me plantean un par de problemas. En primer lugar, esa cosa sobre que la totalidad del universo es responsabilidad del Hijo pródigo y no de Dios. El mundo, la naturaleza y el cuerpo humano me parecen muy impresionantes. No soy exactamente lo que llamarías un optimista disparatado, pero hay mucha belleza, orden y complicación que en mi opinión revelarían la intervención de la mano de Dios. En segundo lugar, si yo dijera a la gente que Dios no creó el mundo, tengo la sensación de que causaría tanta conmoción como tirarse un pedo dentro de un ascensor.

**ARTEN:** Tratemos lo del pedo primero. La verdad es no tienes que decir nada a nadie. Te será completamente posible practicar el tipo de espiritualidad del que hablaremos sin que nadie llegue a saberlo nunca. Todo quedará entre tú y el Espíritu Santo o J, quien prefieras. Ahora la única diferencia entre el Espíritu Santo y J es que uno es abstracto y el otro es específico. En realidad ambos son lo mismo, y tú harás el trabajo en tu mente junto con Ellos.

Esto no tiene que ver con salvar un mundo que, de todos modos, no está ahí fuera. Salvas el mundo concentrándote en tus *propias* lecciones sobre el perdón. Si todo el mundo se concentrara en sus propias lecciones en lugar de en las de otras personas, el Hijo pródigo colectivo

volvería a casa en un santiamén. En el tiempo, esto no sucederá hasta el final. Pero también hablaremos del tiempo, y verás que en este universo nada es lo que parece. En cualquier caso, *tú* no tienes que esperar. Tu momento está a tu alcance, pero sólo si estás dispuesto a seguir el sistema de pensamiento del Espíritu Santo en lugar de intentar dirigir el planeta hacia propósitos fútiles.

El mundo no necesita otro Moisés, y nunca fue intención de J comenzar otra religión. Entonces o ahora, el mundo necesita otra religión como necesita otro agujero en la capa de ozono. J era el discípulo perfecto, en el sentido de que sólo escuchaba al Espíritu Santo. Sí, compartía sus experiencias con nosotros, pero sabía que sólo podíamos entender hasta cierto punto, y que algún día aprenderíamos como él mismo había hecho.

Y en cuanto a la presunta belleza y complejidad del universo, es como si hubieras pintado un cuadro con un lienzo defectuoso y con pintura de mala calidad, y seguidamente, en cuanto acabas de pintar, el cuadro empieza a cuartearse y las imágenes que están en él empiezan a deteriorarse y caerse a trozos. El cuerpo humano parece un logro sorprendente, hasta que algo empieza a ir mal en él. No tengo que recordarte el aspecto que tenían tus padres justo antes de acabar sus vidas terrenales.

**El mundo necesita otra  
religión como necesita  
otro agujero mayor en la  
capa de ozono.**

**GARY:** Preferiría que no me lo recordaras.

**ARTEN:** No hay nada en el universo que no siga el patrón de decadencia y muerte, y no hay nada aquí que pueda aparentemente vivir sin que muera alguna otra cosa. Tu mundo es muy impresionante hasta que aprendes a mirar *verdaderamente*. Pero la gente no quiere mirar verdaderamente, y no sólo porque el panorama no es hermoso, sino porque el mundo está pensado para encubrir un sistema de pensamiento inconsciente que gobierna sus vidas y del que no se dan cuenta conscientemente. De modo que durante algún tiempo nos vas a permitir cierto margen, y nos vas a dar la oportunidad de explicar más hasta que empieces a captar la idea general.

**GARY:** Supongo que no me hará ningún daño concederos la oportunidad, pero no me culpéis por ser escéptico. Tengo un primo que es ministro protestante y él diría que vosotros dos sois testigos de Satán, no de Dios.

**PURSAH:** Qué previsible. J fue acusado repetidamente de blasfemia. Hasta la Biblia lo dice. Te garantizo que si él estuviera aquí en carne y hueso, sería acusado exactamente de lo mismo a día de hoy... y por los cristianos. No esperes que escapemos asustados de la herejía o de la blasfemia, como tampoco lo haría él. Lo que *puedes* esperar de nosotros es honestidad y franqueza. Algunas personas tienen que ser tratadas con delicadeza y otras pueden soportar que se les pegue en la cabeza, como en el antiguo entrenamiento zen. No nos cuesta nada agitar las jaulas de la gente. No nos importa lo que puedas pensar de nosotros. Somos libres de ser maestros y no políticos. No tenemos que adularte para que sientas afecto por nosotros en lugar de aprender algo. No necesitamos que apruebes lo que decimos. No necesitamos ser populares. No pretendemos manipular el nivel de la forma para hacer que la historia contada por un idiota nos dé la razón. Vivimos en un estado de paz, pero nuestro mensaje será firme.

Ofreceremos una aclaración de los principios espirituales, no un sustituto de ellos. Nuestras palabras sólo son ayudas para el aprendizaje. Nuestro propósito es ayudarte a entender ciertas ideas para que puedas entender mejor al Espíritu Santo en tus estudios y en tus experiencias de cada día.

Ya hemos dicho que hablaremos del pasado. Después de eso, comentaremos las nuevas enseñanzas de J, que no podrían haber sido comprendidas hasta ahora. Hay un documento espiritual del que tú, Gary, oíste hablar por primera vez a principios de los ochenta de un participante en aquel curso *est* que hiciste. Entonces no leíste nada de él, pero empezarás a estudiarlo a lo largo de las próximas semanas. Esta enseñanza se originó durante tu ciclo de vida, pero aprenderás que no es de este mundo. Se está extendiendo por muchos países y ya está siendo malentendida y malinterpretada, igual que el mensaje de J fue distorsionado hace dos mil años. Eso era de suponer. Pero te ayudaremos a empezar con buen pie el estudio de esta obra maestra de la metafísica para que puedas oír su mensaje con más claridad.

**GARY:** Me alegro de que penséis que lo sabéis todo, incluso mi futuro, pero seré yo quien decida qué voy a estudiar y cuándo me pondré a ello. Siempre he pensado que Jesús era un tipo «enrollado», y vosotros habláis mucho de él. La mayoría de mis amigos Nueva Era no suelen hacer mención de él. Es casi como si sintieran vergüenza de él. ¿Qué decís a esto?

**ARTEN:** No es J quien no les gusta. Es la versión bíblica conductista de J la que han tenido que tragarse toda su vida y la que no pueden soportar. Aquí hay otro asunto que interviene en el que ya entraremos en su momento, pero, ¿puedes culpar a tus amigos por estar confundidos respecto a J? La cristiandad está tan en conflicto que promueve abiertamente enseñanzas que son antagónicas entre sí. ¿Cómo se supone que uno tiene que ocuparse de este hecho? Finalmente la gente tendrá que dejar de culpar a J por algunas de las cosas ridículas que la cristiandad ha hecho y continúa haciendo en su nombre. Él no tiene nada que ver con esas cosas, del mismo modo que Dios no tiene nada que ver con este mundo.

**GARY:** Aquí me estás dando un material muy radical.

**ARTEN:** Bueno, sólo estamos empezando. En las últimas décadas se han escrito algunos libros muy populares, y supuestamente no convencionales, que —como todas las grandes religiones del mundo— han sido presentados como si procedieran directamente de Dios o del Espíritu Santo, aunque sus enseñanzas reflejan un nivel de conciencia espiritual que podríamos describir como ordinario. A todos los efectos, el dualismo —que definiremos en futuras visitas— es el nivel de pensamiento del mundo entero, incluso entre las personas que siguen caminos espirituales no dualistas. Si bien es cierto que el Espíritu Santo trabaja con cada uno del modo que cada persona puede entender —ésa es la razón por la que todas las vías espirituales son necesarias—, uno de los desafíos que te propondremos es que, si uno quiere experimentar el Amor de Dios, las enseñanzas del dualismo deben llevar progresivamente a las enseñanzas y prácticas del semidualismo, del no dualismo y en último término, del no dualismo *puro*. Esto tal vez parezca complicado, pero puedes estar seguro de que en realidad es muy simple, y te será presentado de una manera comprensible y lineal.

En tu generación hay muchos que imaginan que tienen una vibración tan elevada que están preparados para salir definitivamente del planeta. Por desgracia, no es así de fácil. Si pudieras irte al País de Nunca Jamás, todo el mundo estaría experimentando el Reino. Pero tu experiencia es que estás aquí, porque de otro modo no estarías experimentando que *estás* aquí. Y tus amigos tienen un gran problema que les está frenando del que los autores Nueva Era no les han hablado.

Quizás el error que más pasan por alto todas las religiones y filosofías, incluyendo los modelos Nueva Era, es la imposibilidad de entender que aunque hacer cosas como pensar positivamente, estar «en el

ahora», recitar oraciones, afirmaciones, renegar de los pensamientos negativos y escuchar a oradores famosos puede tener temporalmente un impacto positivo, todo esto *no puede* liberar lo que está encerrado en los profundos valles de tu mente inconsciente. Tu mente inconsciente, de la que te has olvidado por completo, ya que de otro modo no *sería* inconsciente, está dominada por un sistema de pensamiento enfermizo que es compartido, tanto a nivel individual como colectivo, por todos los que vienen al falso universo, ya que, en otro caso, no habrían venido aquí. Esto seguirá siendo así hasta que tus pensamientos sean examinados, correctamente perdonados, liberados al Espíritu Santo y reemplazados por su forma de pensar. Hasta entonces, tus creencias *ocultas* seguirán dominando y afirmándose con determinación. El mundo simplemente es un escenario simbólico en el que todos los actores han acordado participar incluso antes de salir a escena.

**GARY:** No tienes que convencerme de que el mundo es decepcionante a veces. Pero, ¿qué pasa con las cosas buenas? Todos tenemos nuestros momentos favoritos.

**ARTEN:** Tus buenos tiempos en este mundo sólo son buenos en comparación con los malos. La comparación no es válida, porque tanto los buenos como los malos tiempos *no* son el Cielo. Acabarás aprendiendo que todo es un truco, que tu percepción —algo a lo que das mucho valor— simplemente te está mintiendo. No prestarías atención

**Tus buenos tiempos en este mundo sólo son buenos en comparación con los malos. Finalmente aprenderás que todo es un truco.**

a tu sistema de pensamiento inconsciente si no se escondiera y te mintiera, porque parece tan despreciable, y prestarle oídos es tan doloroso, que si pudieras examinarlo saldrías corriendo. J puede ayudarte a examinarlo. Él puede enseñarte cómo hacer consciente tu mente inconsciente hasta un punto que Freud no habría imagina-

do. Este será el propósito de algunas de nuestras conversaciones posteriores, pero antes tenemos otras cosas de que hablar.

**GARY:** Entre tanto, ¿tienes algo más alentador que decirme?

**PURSAH:** Claro, siempre que quieras ir a casa. J está a la puerta del asilo, llamándote para que salgas y te unas a él, y tú sigues intentando arrastrarle para que vuelva a entrar. Esto fue así en el mundo de hace dos mil años, y sigue siendo así. La persona que dijo: Cuanto más cambian las cosas, más se quedan igual, dio de lleno en la holográfica ca-

beza del clavo universal. Pero hay una vía de salida, y *eso es* lo que debería animarte.

**ARTEN:** Para ayudarte no te daremos lo que llaman la sabiduría de los siglos, que tanto gusta a los sabios espirituales contemporáneos. En cambio, aprenderás que la mayor parte de lo que el mundo considera sabiduría de los siglos en realidad es falsa. La «divina inteligencia del universo» es una frase que merece la pena desenmascarar. Aprenderás que los bebés *no* nacen con la pizarra en blanco o con una tendencia natural al amor y después son corrompidos por el mundo, y descubrirás que para volver a Dios, tienes trabajo que hacer: no trabajo en el mundo, sino con tus pensamientos. Durante la mayor parte de nuestras exposiciones te parecerá que emitimos juicios, muchos juicios. Esto responde a una buena razón: el único modo posible de enseñarte es contrastar el pensamiento del Espíritu Santo con el pensamiento del mundo. Su juicio es sano y conduce a Dios. Tu juicio es pobre y te conduce a volver aquí una y otra vez.

**PURSAH:** Durante nuestros intercambios también descubrirás lo que realmente eres, cómo llegaste aquí, por qué tú y el resto de la gente os comportáis exactamente como os comportáis y sentís lo que sentís, por qué el universo sigue repitiendo los mismos patrones una y otra vez, por qué la gente contrae enfermedades, la razón que está detrás de los fracasos, accidentes, adicciones y desastres naturales, la verdadera causa de toda la violencia, los crímenes, la guerra y el terrorismo en el mundo; y también la única solución significativa a todas estas cosas y cómo aplicarla.

**GARY:** Si puedes decirme todo eso, te ganas un premio.

**PURSAH:** Sólo hay un premio por el que todo el mundo debería interesarse.

**GARY:** ¿El Cielo?

**ARTEN:** Sí. Debes haber oído que la verdad te hará libre. Eso es cierto, pero nadie te dice qué es la verdad. Has oído que el Reino de los Cielos está dentro de ti. Eso también es cierto, pero nadie te dice cómo llegar allí. Si lo hicieran, ¿escucharías? Puedes conducir a un ser humano hasta la fuente, pero no puedes obligarle a beber. Nosotros te indicaremos dónde está el agua, pero sólo la beberás si estás preparado para una espiritualidad que, como la verdad, no es de este universo.

Una de las diferencias fundamentales entre las enseñanzas de J y las enseñanzas del mundo es ésta: las enseñanzas del mundo son producto de una mente dividida e inconsciente. Una vez que tu mente es así,

tienes que hacer concesiones, y en cuanto haces concesiones dejas de tener la verdad.

Nosotros no haremos concesiones, y no siempre te gustará. Eso no tiene importancia. Si te diéramos todo lo que crees que deseas, estarías buscando alguna otra cosa al mes siguiente. No nos necesitas para que te ayudemos a sentirte bien con un universo que nunca ha valido su precio de admisión, y que nunca lo valdrá.

Hay algo mucho mejor por lo que sentirse bien. Hemos recorrido el camino a casa a la velocidad de Dios. Ahora nuestra intención es ayudarte a encontrar el tuyo. Pronto volveremos a ti en la segunda de diecisiete apariciones. Nuestra próxima conversación será la más larga; entre tanto, es posible que quieras considerar la idea de que si las enseñanzas que estás escuchando proceden verdaderamente del espíritu, debe estar claro que los principios expresados no han venido de la gente ni del universo, pues son la corrección de ambos.